

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12.



Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62.

Anuncios económicos.



Suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Idem atrasado..... 0,15

Pago adelantado.

Año VII

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Núm. 312

ADORADORES O PERSEGUIDORES

No hay medio. A Jesús ó se le adora con los Magos ó se le persigue con Herodes.

Cada hombre puede elegir entre esos dos extremos, pero no puede permanecer neutral. Ni tampoco es posible hacer de adorador á ratos, y á ratos de perseguidor.

Cabe el arrepentimiento de lo mal hecho; cabe también el abandono del buen camino impulsado por la pasión; pero no cabe estar á partir un piñón con Herodes y en gracia y amistad con los Magos.

Fueron éstos al palacio del primero á preguntar por el que había nacido Rey de los judíos, creyendo que humanamente en parte alguna podrían dar mejor razón del Rey que en el Palacio Real; pero no volvieron por Jerusalén conformes al encargo recibido del usurpador de la corona judía, porque Dios les manifestó los perversos designios del hijo del Antipatrá.

La razón humana les indicaba la Corte como morada del Rey; la razón divina les alejó de la Corte sentina de vicios.

Iban los Magos dispuestos á hacer lo justo y adoraron; estaba Herodes decidido á no dejarse arrebatar su reino aunque poseído injustamente, y dió aquel decreto, ni antes visto ni después repetido, de quitar la vida á todos los niños de dos años abajo en Belén y sus cercanías.

Por aquí se ve que para ser adorador de Cristo, se necesita tener el sentimiento de la justicia; para ser su perseguidor, sólo hace falta tener la podredumbre en el corazón.

No son las ideas las que apartan al hombre de la cuna de Belén; son las pasiones las que le empujan á perseguir al Hijo de la Virgen.

Los hombres virtuosos jamás persiguen la Virtud humanada; son los vicios de los hombres los que les impulsan contra Dios hecho hombre.

Esto sucedió entonces, esto sucedió después, esto ocurre ahora y lo mismo ocurrirá hasta que el mundo se acabe.

Pero no es igual la suerte de los adoradores y la suerte de los perseguidores; los Magos volvieron á su país con el alma henchida de contento y satisfacción; Herodes murió, poco después de aquella horrible carnicería de inocentes, en medio de la mayor desesperación.

El que á tantos privara inicua é injustamente de la vida, atrevido desesperado contra su vida, siendo preciso que los cortesanos retrasesen de su alcance el puñal con que pretendió suicidarse.

Sus manos no pudieron arrancarle aquella vida que le era ya tan odiosa, y Dios preparó otros verdugos que, atormentándole las entrañas, le permitieran vivir muriendo por espacio de algunas semanas.

Y aquel que tanto se había complacido en atormentar á los inocentes, murió, cual otro Epifanes, roído por los gusanos que no quisieron esperar la muerte para apacentarse en las carnes del perseguidor.

Dios envió á su Hijo al mundo en forma de niño para que los hombres le amasen como se ama á los niños, para que le adorasen como á Dios y escuchasen como Maestro. ¡Ay del que no ama á Jesús Niño, del que no adora á Jesús Dios, del que no escucha á Jesús Maestro!

No hay amor para quien no le tiene al Niño Jesús; no hay respeto para quien carece del que debe á Jesús Dios; no hay sabiduría para quien no oye á Jesús Maestro.

El que no ame á Jesús Niño, será aborrecido; el que no adore á Jesús Dios, será despreciado; el que no escuche á Jesús Maestro, vivirá en la ignorancia.

¿Os parece todo eso una exageración é quizá una utopía? Ni es lo uno ni lo otro; es,

al contrario, una verdad atestiguada por 20 siglos de Historia.

No todo se ha escrito, es verdad, y la Historia solamente consigna los hechos principales, sobre todo de aquellos personajes que tuvieron en su mano el movimiento de la sociedad humana.

Y en ellos precisamente vemos cumplido lo que dejamos indicado, que los perseguidores de Jesús, los que lejos de amarle Niño, adorarle Dios y escucharle Maestro, le aborrecieron, le negaron sus respetos y no se hicieron caso de su doctrina, fueron desgraciados, pereciendo casi todos de muerte trágica.

Ya conocemos la muerte del primer Herodes, matador de los inocentes, perseguidor de Jesús; su hijo Herodes Antipas, que escarneció á Jesús llamándole bobo y vistiéndolo de blanco por irrisión, perdió la tetraquía por aspirar á la realeza, y murió desterrado, de mala manera.

El tercer Herodes, Agripa, que se envaneció como otro Lucifer y no quiso dar gloria á Cristo Dios, siendo el matador del Apóstol Santiago y encarcelador de San Pedro, pereció como su abuelo, roído en vida por los gusanos.

Pilatos, que tampoco dió gloria á Dios sino que sentenció á Jesús á muerte de Cruz después de haber reconocido su inocencia, perdió también su principado, fué aborrecido de los judíos y de los samaritanos y últimamente murió como un desastrado en su destierro á las Galias.

Esto por lo que se refiere á los personajes que conocieron á Jesús en su vida mortal, y lejos de ser sus adoradores, como los Magos, fueron sus perseguidores.

Desde entonces ha ocurrido lo mismo con todos los imitadores del primer Herodes y con todos los imitadores de los Magos. Bendecidos los adoradores de Jesús; malditos sus perseguidores.

¿No habéis leído multitud de casos espantosos con motivo de los últimos horribles sucesos de Barcelona? No, de Dios nadie se burla impunemente, y el que se la hace se la paga tarde ó temprano, porque ni tiene prisa ni envejece.

Y aún creen ó aparentan creer los potentados de hoy que pueden hacer con Jesús en su Iglesia lo que hizo Herodes con el mismo Jesús en los inocentes, sin que nada malo les ocurra? Ese es uno de los efectos de no reconocer á Jesús, la ignorancia de lo más necesario en el que no le escucha como Maestro.

Lo que dijo el poeta de la conjuración de los Príncipes contra Dios y contra su Cristo, se cumplió en tiempo de Tiberio, se cumplió en todas ó casi todas las épocas de la Historia, y se está cumpliendo hoy, puesto que los adoradores de la bestia hacen esfuerzos titánicos para acabar con el nombre y la influencia de Jesús sobre la sociedad.

Pero no faltan hoy tampoco ni faltarán nunca Magos que adoren á Jesús y le ofrezcan sus dones más preciados, y así, entre adoradores y perseguidores, se va pasando la vida presente hasta que el Señor ponga bajo el escabel de los pies de su Hijo á todos sus enemigos.

F. Válvexa

JESÚS!

Nombre de paz y ventura que al oído eres canción, y á la lengua eres dulzura, y al alma esperanza pura y alegría al corazón.

¡Jesús, eres balsamum y antidoto contra el mal, Oleo santo que limpias, que cura enai medicina, que sacia el hambre moral.

¡Jesús, del ángel decoro, ¡Jesús, del hombre leocoro, ¡Jesús, divino joyel,

¡Jesús, mi cilara de oro, ¡Jesús, mi palma y laurel.

Canten el niño y ausciao á este Nombre sobrehumano que bondicen sin cesar: en su curso soberano sol y estrellas, tierra y mar.

Arrodillense al encanto de este Nombre sacrosanto tierra y cielos de safr y el infierno á quien de espanto este Nombre hace rogrir.

¡Escuchar, no hay más jocundo, ni pensar hay más profundo, ni cantar más ideal que tu Nombre celestial, ¡Jesús, Reductor del mundo.

Si eres dulce al penitente, pío con el indigente, llamo de amor y querer con quien te ha desahicido, con quien te halla, qué has de ser?

Ni tengas hablarlo ha podido, ni pluma lo ha de escribir; sólo aquel que la ha sentido, abra, mi Jesús querido, lo que es amarle decir.

El que te come aún hambres, el que te bebe aún ha sed, el que te ama no desea si no ver cont le red, más y más te amor cal red.

¡Quédate aquí en mi retiro, que de mi vida la luz, ya de tu vida triste miro, y así mi poster auspiro, ¡Jesús, mi dulce Jesús!

S. Liso y Estrada.

Carranque 1-1-10

RAZÓN Y FE

IV

Ahora bien; si en el orden físico de las criaturas se revela la perfección ascendente de la causalidad y de la vida por la perfección ascendente de los efectos y los productos, hasta llegar á la paternidad más ó menos perfecta, esto es, hasta la virtud de producir más seres más ó menos semejantes en la naturaleza específica, es lógico, es necesario, que en el orden infinito del Criador, allá en el seno de la causalidad y de la vida infinita de Dios, se revele toda la infinitad é infinita perfección de su energía en un término igualmente infinito, é infinitamente perfecto y perfectamente semejante.

Pues, en efecto; si en los vivientes creados hay virtud generativa, en Dios debe haberla en un grado eminente, infinito y perfectísimo; si el resultado de la generación del león es león, y el resultado de la generación del cisne es cisne, y el resultado de la generación humana es hombre, el término de la generación divina debe ser Dios. Luego Dios necesita ser padre, y padre en la más pura, perfecta y adecuada acepción de la palabra. Padre eterno, porque eterna es la infinita virtud de su vida: Padre personal, porque es de naturaleza inteligente: Padre en un solo acto, porque nada tiene en potencia, es un acto, por sí mismo, y Padre de su Hijo, único porque éste es la ecuación completa de su fuerza vital y la imagen adecuada de su naturaleza.

(Continuará.)

Pronósticos del tiempo.

(Prohibida la reproducción, ya sea literal ó ya extractándola).

Del 7 al 8, los centros de baja presión del archipiélago inglés y mar del Norte, y los mínimos secundarios que pasarán por Marruecos y Argelia, ocasionarán tiempo variable y algunas lluvias en la Península, particularmente en el Noroeste, Norte y región meridional, ¡oon, vientos de entre S. O. y N. O.

El domingo 9 se presentará en el Mediterráneo superior un núcleo de fuerzas procedentes del mar del Norte, y otro centro de perturbación atmosférica llegará al Cantábrico. Se registrarán lluvias y algunas nieves, principalmente desde el N. O. y N hasta las regiones centrales, con vientos del cuarto cuadrante.

Del 10 al 11, actuarán mínimos barométricos en el Mediterráneo superior y en África septentrional, los cuales solamente dejarán sentir un tanto sus efectos en el Norte y región mediterránea.

Del 12 al 13, la depresión que persistirá en el Mediterráneo y la que se aproximará á Portugal, producirán lluvias, especialmente en la mitad meridional con vientos de diverso rumbo.

El viernes 14, avanzará hacia el Mediterráneo la depresión del S. O. de Portugal, y ocasionará lluvias en la mitad oriental, con vientos del 1º al 2º cuadrante.

El sábado 15, quedará en el Mediterráneo un mínimo barométrico, y otro se formará en el S. O. Ambos elementos de perturbación atmosférica producirán tiempo nuboso y algunas lluvias, particularmente en el S. de Portugal, Andalucía y regiones vecinas á dicho mar Mediterráneo, con vientos variables. Sefsooon.

¡Eminencias trusistas...!

Maeztu, una de las eminencias ponderadas por los periódicos del trust y que escribe en el semanario de Madrid, ha publicado en el Nuevo Mundo, con motivo de las fiestas de Navidad, un artículo que tira de espaldas á los sabios más eruditos si no fuera porque en él prueba su ignorancia más supina, corriendo parejas con su más pedante acadacia. Empieza así el artículo:

«La fiesta del sol.

Al comenzar en media noche el día del 25 de Diciembre celebraban los antiguos el nacimiento anual del dios sol, Hércules para los griegos, Mitra para los persas, Saturno para los romanos, Adonis para los alejandrinos. La fiesta se celebraba en el solsticio de invierno porque es la fecha en que el sol, alejado de la tierra, emprende anualmente su viaje de retorno y comienza á alargarse los días y acortarse las primaveras.

Ciertamente, un colaborador de El Libro dice: Yo soy partidario de la más amplia libertad para el que quiera hacer calendarios y para el que guste de poblar el Olimpo de los dioses paganos como mejor le plazca. Pero el liberalismo de que hace gala Maeztu en esa docena de renglones, se sale de los límites de lo tolerable.

No siendo las izquierdas del Heraldó, dudo yo que nadie medianamente ilustrado, en España, se tragase sin protesta tamaños disparates, por muy libérral que sea.

En efecto, ni los griegos adoraron á Hércules, un héroe, como al dios sol; ni los romanos á Saturno, que todo lo lo consideraron como una deidad de la Siembra; ni los alejandrinos á Adonis é enamorado de Venus; ni los persas á Mitra, que si tiene alguna relación con el Sol en la mitología astronómica, es el símbolo del Toro con que se representa, y que designa la constelación del Zodiaco donde entra el Sol en Abril, no en Diciembre; ni el Sol en el solsticio de invierno está alejado de la tierra y emprende su viaje de retorno, sino todo lo contrario, como saben hasta los niños que estudian geografía en una escuela.

Queda todavía que rectificar un disparate gracioso: ¡El 25 de Diciembre... en los persas, en los griegos, y hasta en los romanos!

Hasta que Julio César hizo la célebre reforma del Calendario, reinaba en eso del cómputo del tiempo el más delicioso marabuguet.

Contaban los romanos—dice Finlayson—